

PARROQUIA DE SAN RAFAEL.

www.parroquiadesanrafael-mesaabierta.es



Anotaciones Pastorales: 39 año 2015

Correo: parroquiadesanrafael@hotmail.es

ANOTACIONES PASTORALES DE UN CURA DE BARRIO.

39

Año 2015

De lo que todos nos estamos beneficiando en la Parroquia es de la formación Bíblica, Teológica, Eclesial y Catequética, sin la cual andaríamos desorientados y faltos de razonamientos evangelizadores. El hecho de haber iniciado nuestra tarea Parroquial con aires del Concilio Vaticano II, hizo que el “aggiornamiento” pedido por el Papa San Juan XXIII, lo practicáramos entre nosotros, recién llegados a San Rafael. El temor a que las ideologías nos arrastraran frente a la vorágine social, cultural y política del momento, apareció en el inicio de nuestra reflexión Parroquial. Algunos más escépticos nos decían que, la Parroquia podía evaporarse ante el aluvión de una masa indiferente descristianizada. Esto era real, pero no teníamos por qué someternos al derrotismo. Es cierto, que nuestra pedagogía de formarnos más, hizo que el grupo se concienciara en la proyección constante hacia la realidad herida por las grandes injusticias sociales y políticas. Aún, sintiéndonos pequeños e indefensos, como David frente a Goliat, optamos por ser sal y luz evangélica. Necesitábamos formarnos en profundidad con raíces Bíblicas. Entre unos y otros, conforme a sus dones, nos dábamos la esperanza de ayudar a construir un barrio más solidario, pacífico y justo; a edificar una comunidad parroquial abierta y comprometida con los problemas reales de los vecinos y feligreses; a santificarnos con la Vida Sacramental. El dialogo con la sociedad cambiante no nos atemorizaba. Veíamos que, cada cristiano, a por su propia identidad tiene fuerza evangelizadora desde su Bautismo.

Estas catequesis compartidas en las reuniones de los Lunes fortalecen, de tal manera, nuestro compromiso parroquial que, nunca, hemos sentido decaimiento. Cada uno va aportando su riqueza doctrinal, oracional, sacramental, vivencial, sapiencial...

Recuerdo que algunos más inquietos exigen a los demás compromisos radicales en el plano espiritual, social y político. Esta tensión y debate nos enriquece en las reuniones. Es la auténtica revisión de vida: ver, juzgar y actuar. Esto nos forma, cada vez más, en libertad y responsabilidad con contenidos serios y profundos. Diré, por experiencia propia, que este método lo hemos mantenido todos los Lunes durante cuarenta años y, espero que, por la gracia de Dios, sigamos muchos más.

La referencia al Magisterio Apostólico que, la Iglesia como Maestra, nos ofrece constantemente es para la comunidad el tesoro inagotable de vida. Nuestro faro es Cristo y la Iglesia fiel seguidora.

Santiago Baena.